



## Los pueblos conformadores del envoltorio mágico en Guatemala

CELSO A. LARA FIGUEROA



Guatemala, como envoltorio mágico que es, presenta una serie de hilos y tramas múltiples, como no podría ser de otra manera. Es múltiple en todas sus facetas, porque la historia así lo ha determinado. Guatemala es, pues, pluriétnica, pluricultural y plurilingüe, por lo tanto, cae en el campo de lo multicultural, que es la riqueza más intensa de Guatemala. Por consiguiente, sin intentar valerse de tecnicismos, cabe subrayar que el multiculturalismo en Guatemala debe ubicarse dentro del pluralismo cultural. Y los pueblos que habitan Guatemala deben, por fuerza, ser abiertos no sólo socialmente, sino aceptar y respetar las diferencias entre sí mismos y, sobre todo, acatar la intensa interacción que sin presión alguna, cotidianamente, existe en Guatemala entre las culturas que la envuelven.

En Guatemala la interculturalidad se entiende como el eje de la vida del país, sin la cual no podrán superarse los males del racismo y la intolerancia que todavía privan en Guatemala. La interculturalidad tiene en cuenta no sólo las diferencias entre personas y grupos, sino también las convergencias entre los vínculos que los unen, la aceptación de los derechos humanos y culturales cuando es el caso, los valores compartidos, las normas de convivencia ya legitimadas y aceptadas, las instituciones comúnmente utilizadas aunque requieran adaptación, y los intereses comunes en desarrollo local, la identidad nacional y otros puntos en común.

Los pueblos que habitan Guatemala se acercan cada vez más a la interculturalidad y el respeto mutuos a principios de este siglo XXI. Éstos son los fundamentos de la diversidad y la multiculturalidad.

A lo largo de los milenios, los pueblos que conforman este envoltorio mágico son los mayas, los xincas, los mestizos y los garífuna.

### LOS PUEBLOS MAYAS

Las tradiciones y costumbres del pueblo maya contemporáneo son fruto de la hibridación y amalgama sincretizada de fenómenos sociales que tuvieron lugar a partir de la primera mitad del siglo XVII, y que dieron origen a una cultura nueva, rutilante y creadora que se ha ido transformando a través de relaciones entre grupos y personas, durante más de cinco siglos, hasta llegar a nuestros días absolutamente viva y renovada.



La esencia de la cultura del pueblo maya se reconfiguró con el aporte de los distintos pueblos que se asentaron en América, específicamente en la Guatemala de ahora, revitalizándose y expresándose en patrones sociales manifestados a través de su cultura material y su cultura social y espiritual, elementos que encierran, en su totalidad, la concepción del mundo, de la vida y la idiosincrasia del actual pueblo maya guatemalteco.

Las tradiciones y costumbres del pueblo maya son producto de su particular desarrollo histórico, su especificidad cultural y la coyuntura económico-social, que le han proporcionado una irrepetible concepción del mundo y de la vida. Estas manifestaciones ancestrales tienen cuatro grandes fuentes de origen que, cual río profundo, matizan toda su cultura: a) la herencia maya prehispánica, cuya cosmovisión permanece vigente hasta nuestros días; b) el legado occidental, representado por el aporte de la cultura hispanoárabe que irrumpe en el Nuevo Mundo a principios del siglo XVI; c) el aporte de los pueblos africanos traídos por los españoles a partir del siglo XVI, y d) herencias culturales diversas aportadas por otros pueblos a lo largo de más de quinientos años, entre ellas los chinos, los hindúes y los pueblos de Oriente Medio.

#### CULTURA MATERIAL

Las expresiones de la cultura material maya provienen de su herencia prehispánica con el aporte de la cultura occidental, incorporada desde el siglo XVI, que incluyó técnicas, procesos, procedimientos y elementos específicos

que, amalgamados históricamente, dieron como resultado las artes y artesanías populares del pueblo maya contemporáneo.

Una de las expresiones culturales de mayor importancia, tanto utilitaria como ceremonial, social y espiritual, la constituyen los tejidos y textiles mayas, que representan la vida espiritual y de conocimientos milenarios encerrados en sus diseños, en los cuales se incrustan figuras de animales míticos, de la cosmogonía y de la naturaleza. Simbolizan, asimismo, prestigio y jerarquía social, según el tipo de indumentaria, desde los elaborados trajes ceremoniales de los *Aj'Kij'*, principales y sacerdotes, los de cofrades y mayordomos, hasta los de uso cotidiano.

Las transformaciones socioeconómicas y culturales nacionales han llevado al abandono del traje, en especial por parte de los hombres, en muchas regiones. Sin embargo, la mujer ha conservado este legado tanto en su elaboración como en su uso diario. Es importante destacar que los actuales trajes mayas son producto de la hibridación cultural; no obstante, sus diseños, elaboración y cosmovisión se hunden en lo más profundo del pasado maya.

Otras artes en las que los mayas sobresalen con holgura creativa son la alfarería y la cerámica, que resguardan en sus expresiones culturales la herencia del antiguo pueblo maya en sus diseños y en sus técnicas de elaboración. Asimismo, las técnicas y procedimientos occidentales fueron adaptados por el pueblo maya con mucho éxito.



Entre el pueblo maya subsisten alfarerías de estirpe ancestral, de clara procedencia prehispánica; estas alfarerías se caracterizan en general por estar ubicadas en centros productores enclavados en los mismos lugares que antes del arribo de los españoles en el siglo XVI.

Estos centros alfareros y ceramistas se cotizaban por su renombrada calidad, como los de Chinautla, en el área poqoman, Santa Apolonia, del área kaqchikel, y Rabinal, en el área achi'. En la zona mam destaca la cerámica de San Sebastián Huehuetenango y San Pedro Jocopilas, y San Antonio Ilotenango, Zacualpa y Joyabaj en el área k'iche'. Estas alfarerías, generalmente elaboradas por mujeres, tienen una simbología profunda ligada a la naturaleza, a la cosmovisión y a los astros, según su visión del mundo. Además, tienen una intensa inserción en el ámbito familiar, en el que los niños y adultos se hacen partícipes del proceso de producción y comercialización de los productos artesanales.

La cerámica utilitaria tiene un uso ceremonial, ya que se emplea en las cofradías para las comidas tradicionales sacras. También se fabrican objetos y piezas para ser utilizados en lugares sagrados, como iglesias y cementerios: lozas, floreros, lebrillos y lápidas.

Entre las alfarerías y las cerámicas vidriadas destacan las cerámicas de transición que combinan técnicas, materiales y procedimientos de momentos históricos; sobresalen las del área k'iche', en San Cristóbal Totonicapán. En ellas se expresan las concepciones

mitológicas de la historia en los diseños de los jarros-patos, que son utilizados en ceremonias de cofradías.

Representan a Gukumatz, el pájaro serpiente, y su decoración señala las montañas en donde habita el Señor y Dueño de los Cerros. Se distinguen fácilmente los crótalos de la serpiente emplumada, así como la estrella Nixtamalera (Venus).

Las mujeres indígenas se guían diariamente por Venus para elaborar el *nixtamal* a base de maíz. Su función está ligada a la agricultura y a los ceremoniales de cofradía, pues en ellos se almacena agua bendecida para las ceremonias mayas. Otra manifestación de la cultura material del pueblo maya se refleja en la elaboración de artículos de madera, una industria popular de alto valor que está retrocediendo ante la introducción de objetos baratos de plástico producidos en serie. La variedad de artículos realizados en madera tienen distintos usos; destaca el utilitario doméstico, como mesas, sillas, bancos, roperos, cofres y otra variedad de muebles. La imaginería popular religiosa constituye otra industria popular de gran valor dentro del ámbito del pueblo maya.

### CULTURA SOCIAL

La familia y su integración conforman la raíz y la base de la sociedad maya. Para el pueblo maya el concepto «familia» no se limita a la familia nuclear, sino que abarca también a la familia extendida, en la que los ancianos y adultos sabios transmiten los valores y conocimientos ancestrales a los jóvenes. Es aquí donde



se afincan los valores del pueblo maya: respeto y veneración a los ancestros, las jerarquías, las autoridades tradicionales y los ancianos; respeto y culto a la naturaleza y al mundo sagrado, que se refleja concretamente en la familia y en el entorno.

Entre las expresiones sociales más originales del pueblo maya, y que adquieren mayor grado de significación y simbolismo, se encuentran las danzas y los bailes tradicionales, ligados siempre a un ritual y a un sistema de mitos cosmogónicos.

Más de doscientas danzas, con sus variantes, se practican en el país. Este arte danzario refleja toda la historia. De tal manera que siguen vigentes danzas y bailes de preclaro origen prehispánico, como la danza del Palo Volador en Joyabaj, Santo Tomás Chichicastenango y Santa Catarina Ixtahuacán y, en el área Poqomchi', en Tactic. Ésta es probablemente la danza más antigua del área mesoamericana, ya que hace más de tres mil años que los mayas danzan este baile dedicado a propiciar la naturaleza y a las deidades míticas, un baile relacionado con actividades agrarias de fertilidad y fecundidad.

Otradanza vinculada con mitos ancestrales es el baile de la Paach, que se inscribe dentro del ceremonial de ritos agrarios dedicados al maíz, y que se realiza para los días de cosecha en la región mam del departamento de San Marcos. Destaca también el baile drama Rabinal Achí, de la región achi'. El Rabinal Achí, una de las joyas del arte dramático prehispánico que ha sobrevivido hasta nuestros días,

relaciona históricamente las luchas entre los pueblos k'iche' y achi' en tiempos prehispánicos y míticos. Con música de Tun y trompetas largas se ejecuta al pie del cerro sagrado del Cajyup, en Rabinal.

Con la conquista y colonización españolas en el siglo XVI, surgieron danzas con contenidos evangelizadores y de tipo hispánico que fueron sincretizadas y hechas suyas por el pueblo maya. La más difundida entre el pueblo maya es la de Moros y Cristianos, diseminada con muchas variantes por toda Guatemala. Fue traída por misioneros españoles al Nuevo Mundo donde, como toda danza tradicional, se baila en ocasión de las fiestas patronales. Esta danza, en sus orígenes de tipo catequizador, proviene de los bailes que se realizaban durante la Reconquista española, entre los siglos XIII y XV. En ella se escenifican breves historias de la exaltación de la cruz, el cerco de Roma y sus desafíos, la historia de Muley y de Fierabrás. Ya en las Indias Occidentales estas danzas sirvieron para evangelizar, a pesar de ser guerreras por excelencia, y se bailan en todas las regiones. La danza de la Conquista, difundida en todas las áreas culturales, se formó también a principios del siglo XVI, al calor del proceso del mestizaje cultural. En esta danza, que rememora la conquista, aparece la legendaria figura de Tecún Umán.

Indudablemente este baile se inscribe en la línea de la danza de Moros y Cristianos. A pesar de conmemorar la derrota de sus héroes, el pueblo maya ha cargado de nuevo contenido esta danza y revierte de resistencia cultural el



simbolismo de la misma. Es importante en ella el personaje Aj'itz, que actúa como «brujo consejero» y protector de la población indígena, utiliza máscara y traje de color rojo, y porta un muñeco en la mano que simboliza su anual. Otra danza de particular relevancia es la del Torito cuyo tema ganadero se remonta al siglo XVII, y de la cual derivan otras, como la del Vaquero, la del Toro somatón, la del Costeño y la de Mejicanos. La coreografía de la danza del Torito es compleja y el contenido de su argumento incorpora, además, elementos de la cultura africana, mestiza y maya. Se baila en haciendas y fincas ganaderas, en particular en el área kaqchikel.

Cabe citar también las danzas de Los 24 diablos de la región kaqchikel, en Ciudad Vieja; los bailes de Gigantes, en todas las regiones; los bailes de los Mejicanos, los Fieros, los Pascarines, los Micos y el baile de Napoleón, todos ellos se bailan en distintas regiones del pueblo maya. Estas danzas se estelanzan para las fiestas del santo patrono y se acompañan de música de pito, tambor, chirimía, tun y marimba. Sus personajes lucen vistosos trajes y máscaras de alto contenido mítico y místico.

### ORGANIZACIÓN SOCIAL

Entre las organizaciones comunitarias más importantes del pueblo maya, la cofradía es la institución sociocultural más significativa, ya que constituye el resguardo de la cultura ancestral. A través de sus jerarquías, no sólo se conserva la cultura milenaria, sino la estructura de poder espiritual y real entre las comunidades. Esta institución,

introducida por los españoles, fue transformada por los mayas coloniales y convertida en el crisol donde se funden y refunden sus elementos culturales de mayor riqueza.

El sistema de cofradías se encuentra en toda la región, y en su seno perviven las imágenes patronales cristianas, que han sido sincretizadas con deidades mayas, representando así todo el mundo de lo sagrado y lo profano en sus mitos y ritos. La cofradía, por lo tanto, se considera un refugio para la supervivencia de las expresiones religiosas, culturales y sociales, en el cual el pueblo depositó su sabiduría, su religiosidad y su sistema de organización.

En el seno de las cofradías, los principales, sacerdotes, *aj kines* y otros estamentos religiosos mayas lograron sobrevivir a lo largo de quinientos años. Es la organización social más importante de los mayas contemporáneos.

Muy ligada a las danzas y bailes tradicionales mayas se encuentra la morería, institución social en la cual se establecen relaciones económicas, sociales y culturales, de prestigio y jerarquía, relacionadas con el resguardo y alquiler de trajes, máscaras, «originales de bailes», y que permiten mantener vigentes las tradiciones danzarias.

Las morerías, únicas en su género en América Latina, se ubican en el área k'iche' en Totonicapán y Chichicastenango; en el área kaqchikel, en San Agustín Sumpango, y en la región achí', en Rabinal. Unidos a la morería se encuentran los talleres de mascareros,



que elaboran todo tipo de máscaras para los bailes y danzas. Morería y cofradía forman un sistema social que permite la reproducción y el funcionamiento de los ritos y mitos del pueblo maya contemporáneo.

Entre los sistemas institucionales más profundos e importantes que se han mantenido y preservado a lo largo de los siglos se hallan las alcaldías indígenas, en las que se expresa el poder local de las comunidades. Representan religión y poder político, y en algunos lugares, como en el área k'iche', estas alcaldías se entrelazan con las alcaldías municipales. Sin embargo, su cometido consiste en organizar, regir y controlar la vida cotidiana y ciudadana de pueblos y aldeas mayas. El conflicto armado que asoló Guatemala las debilitó y en muchos lugares llevó a la desaparición de este tejido social.

No obstante, las alcaldías se han mantenido con un poder bien definido a nivel de cargos, entre los que destacan el alcalde indígena, el sistema de regidores y auxiliares guardabosques, pregoneros y «escolares», por tan sólo mencionar algunos.

Todos estos cargos aumentan el corporativismo y la cohesión de estas instituciones. Los mercados o tianguís constituyen otra de las instituciones mayas que han pervivido desde tiempos prehispánicos. El mercado, lugar abierto por excelencia en el que se concentra el comercio e intercambio de diversos productos necesarios para la vida diaria. Es aquí donde se cohesionan toda la sociedad, porque se establecen

intercambios culturales de tipo social, familiar y religioso. Son pocos los mercados permanentes.

Los días de plaza o mercado —generalmente los martes, viernes y domingos— son importantes para la sociedad maya, que los aprovecha para acercarse al *tinamit* o centro del mundo con el fin de efectuar todo tipo de diligencias, tanto a nivel espiritual como cotidiano e, incluso, administrativo.

Este esquema varía de acuerdo con el patrón y la tradición cultural de cada pueblo. En toda la región maya, los mercados constituyen las redes comerciales más importantes desde tiempos inmemoriales. Destaca, por su historia, permanencia, tamaño y área de influencia, el mercado de San Francisco El Alto, en el área k'iche'.

Las fiestas patronales y las ferias patronales son instituciones de relevancia entre la cultura maya, ya que las celebraciones patronales hacen funcionar todos los mecanismos de las instituciones sociales, como la cofradía, la morería, las alcaldías y los mercados. Todos los pueblos poseen fiestas patronales dignas de destacar.

### EL PUEBLO XINCA

El pueblo xinca es uno de los más misteriosos y desconocidos de Guatemala debido a la poca documentación que se tiene de él y al cambio cultural que ha transformado casi en su totalidad los patrones nodulares de su cultura. Poco a nada se sabe del origen y los lugares donde se asentaron los xincas. Algunas



teorías sostienen que son pobladores del norte de Mesoamérica, sin filiación con ella y que por procesos migratorios llegaron a Guatemala hacia el siglo XIV de nuestra era. Su idioma no tiene ninguna vinculación con los idiomas mayas.

Otras hipótesis antropológicas los sitúan como pueblo proveniente de la América del Sur, ya ligado al imperio inca o bien a los pueblos shamanicos del Brasil. No obstante, estudios recientes los relacionan con la cultura mexicana del norte de Mesoamérica, en las fronteras del río Pánuco. Datos consignados por Francisco Solano, en su libro *Los mayas en el siglo XVIII*, aseveran que los xincas se establecieron en los márgenes del río Michatoya hasta el río Grande o Motagua, así como en Mita, Jutiapa, laguna de Atescatempa y laguna de Guija, en la frontera con el Salvador, entre los paralelos que pasan por Quezada, con el límite norte de Pasaco y Taxisco en el límite sur.

Según Solano los xincas llegaron al sudoeste de Guatemala antes que los pipiles, pueblo que los sojuzgó hasta casi absorberlos y desdibujarlos culturalmente, razón por la cual su presencia se redujo considerablemente y sus manifestaciones culturales se eclipsaron a principios del siglo XVI, casi en los albores de la conquista española. En la actualidad no es posible precisar con certeza el territorio xinca, ya que los pocos herederos de su cultura se han diseminado en las aldeas de Taxisco, Santa María Ixhuatán, Guazacapán, San Juan Tecuaco, Yumaytepeque, en el departamento de

Santa Rosa, y Yupiltepeque, en el departamento de Jutiapa. En Chiquimula existen dos barrios importantes con población de ascendencia xinca: San Sebastián y Santiago. Sin embargo, sus rasgos culturales se han diluido entre los habitantes mestizos de la región. En la tradición oral más antigua se recuerda a los xincas como pueblo aguerrido y guerrero muy temido, ya que envenenaban las puntas de sus flechas y lanzas para la guerra.

### TRADICIONES Y COSTUMBRES

Debido a la escasa definición concreta del pueblo xinca, poco puede inferirse de sus tradiciones y costumbres. El idioma prácticamente ha desaparecido y se encuentra refugiado en un reducido grupo de ancianos, que han intentado transmitir su antigua sabiduría a jóvenes inquietos que buscan sus raíces y enarbolan la bandera de su identidad perdida.

En el territorio xinca se habla castellano. Según el Centro de Documentación e Investigación Maya, en la actualidad existen entre 2.000 y 2.500 personas vinculadas de una u otra forma con el grupo xinca. Las costumbres y tradiciones de los xincas han desaparecido. Lo que se evoca a través de la tradición oral son retazos de su plataforma cultural. En el recuerdo tradicional se mencionan los valores de la sociedad xinca, centrada en la familia y en el compadrazgo espiritual; los compadres eran los que velaban por el bienestar familiar.

Las fiestas y tradiciones xinca estaban vinculadas con los ritos agrarios. En el mes de enero tenía lugar la festividad



del rondeo, que consistía en la limpia de los lugares de siembras, cercos, mojonos y colindancias, actividad que era acompañada por golpes de tambor y pito de caña. En la etnografía contemporánea esta ceremonia ya no pervive. La antigua tradición oral de la región habla de un traje tradicional xinca que consistía básicamente en un corte para la mujer, con la parte superior descubierta, mientras que los hombres utilizaban pantalón y camisa de manta blanca, con sombrero de petate.

Los xincas poseyeron prácticas médicas propias en las que se utilizaba la rica etnobotánica regional. Su sistema alimenticio se basaba en el complejo maíz-fríjol-ayote, como en el resto de Mesoamérica. De las comidas tradicionales xincas se ha inferido la existencia de una bebida embriagante a base de maíz denominada ishtahuala. La cosmovisión de los xincas está muy relacionada con la de los pueblos mayas, en los cuales se respeta, valora y rinde culto a la Madre Tierra, que proporciona todo tipo de alimento. Es ella la que abre su seno para refugio del hombre, las plantas, los animales y los elementos mismos de la naturaleza.

El animismo parece ser otro de los rasgos de la religiosidad y cosmovisión xinca. Asimismo, persiste la presencia de brujos y curanderos en el seno del territorio xinca, aunque hoy son todos muy ancianos. Otto Stoll situó las fiestas patronales xincas en los días de San Sebastián, en el mes de enero, y para San Juan, en el mes de junio. Se habla también de la existencia de lugares sagrados, «actualmente cerrados».

Antropológicamente no puede caracterizarse el pueblo xinca en todos sus elementos consubstanciales. Debido a ello, ha surgido un fuerte movimiento reivindicador de la cultura xinca que intenta rescatar la historia, el idioma y las tradiciones sustantivas de este enigmático pueblo, trabajando especialmente con los pocos ancianos, quienes son los últimos bastiones que resguardan en su memoria las glorias de un pueblo que pasó a la historia.

### LOS PUEBLOS MESTIZOS

Los pueblos mestizos que habitan Guatemala surgieron al calor de la conquista y colonización occidental a partir del siglo XVI. Estos pueblos emergen con el proceso de mestizaje cultural y biológico de la población originaria de estas tierras del sur de Mesoamérica con los españoles que se asentaron en sus territorios. Debido a los procesos sociales ineludibles característicos de los primeros años de la presencia española en América, los hispanos se mezclaron, de forma acelerada y violenta, con la población maya sojuzgada. Fruto de este hito histórico afloró un nuevo grupo social llamado en el siglo XVI, por extensión del concepto y del término castellano, ladino, término que se asimilaba a las poblaciones que hablaban otro idioma además del latín. En el caso de Guatemala, este novedoso contingente cultural y social absorbió con éxito los patrones esenciales de ambas culturas: lo español y lo maya. Esta capacidad de adaptación social de la población mestiza tenía por objeto permitir sobrevivir a la opresión y el sojuzgamiento de la cultura hispana



hegemónica; los mestizos al igual que los indígenas, construyeron sus propias identidades y significaciones culturales y se situaron en un territorio específico, ya que no eran aceptados en las ciudades hispanas y eran también marginados, «o mal vistos», en los pueblos de los indios.

El proceso de mestizaje fue acelerado, por lo que este grupo social se perfiló ya, aunque pequeño, desde muy temprano en el siglo XVI. No obstante, hacia los albores del siglo XVII conformaba ya un estamento importante en la estructura social colonial que no podía ser ignorado. Por sus propias necesidades de supervivencia, el mestizo se vio obligado a ser altamente creativo y astuto para lograr posesionarse con éxito de lo mejor de ambas culturas, las resemantizó y las hizo propias, instrumento que le permitiría pervivir en ese oscuro presente y, en un futuro cercano, escalar socialmente desde el nivel más bajo hasta esferas más o menos respetables.

Los pueblos mestizos guatemaltecos no son homogéneos. Por la propia dinámica de la colonización europea, los primeros españoles se vincularon con la nobleza de los señoríos mayas con el objeto de consolidar alianzas y ampliar los territorios. El mejor ejemplo es don Pedro de Alvarado, que tomó por esposa a doña Luisa de Xicotencatl, heredera de los Señores Cakchiqueles, y de cuya relación nació y pervive la legendaria figura de la Hija del Adelantado, doña Luisa de Xicotencatl. Éstas fueron las primeras generaciones de mestizos que allanaron socialmente el camino cultural, situándose en un espacio de claro dominio

español pero donde la sociedad maya, a pesar de todo, mantenía su presencia social y cultural, introduciéndose así, paso a paso, en territorios específicos, como las ciudades en construcción, las haciendas ganaderas, las encomiendas y los pueblos de indios. Surgió así el criollo guatemalteco.

Los españoles pobres, «las peonías» y los criollos se vieron impelidos a mezclarse con la población indígena debido a la necesidad de reproducirse y no contar con mujeres peninsulares, ya en claro proceso de adaptación y reconocimiento de los valores estéticos y culturales de la población indígena, radicándose en los pueblos de indios y en territorios particulares como el oriente de Guatemala.

Hacia la primera mitad del siglo XVII existía un amplio contingente de población mestiza establecida en centros urbanos, como la ciudad de Santiago de Guatemala, y en urbes interioranas importantes, como Cobán, Quetzaltenango, Huehuetenango y Santa Cruz del Quiché, cumpliendo funciones dentro de la administración colonial como intermediadores con el pueblo maya, ya que dominaban el maya y el español, facilitando de esta forma la conducción del Reino.

Asimismo, la población mestiza ejerció labores de servidumbre de confianza tanto de la Iglesia como de los representantes de la Corona española en suelo guatemalteco. Uno de sus desempeños más destacados fue el comercio trashumante. Otro amplio sector de esta población se radicó en



territorios del oriente de Guatemala y fundó haciendas ganaderas que se convirtieron en el pivote de su economía y su cultura. Así surgió la población mestiza del oriente de Guatemala.

Hacia finales del siglo XVIII y principios del XIX la población mestiza habitaba ya vastos espacios del oriente guatemalteco y era un sector importante en los núcleos urbanos, conformándose así como pueblo con una cultura propia, una identidad diferenciada, reconocida y aceptada, una visión del mundo y de la vida particular e irrepetible, la cual compartía y comparte contradictoriamente con la población maya, de cuyas fuentes abreva parte de su plataforma connatural.

La cultura mestiza de la Guatemala de hoy proviene de las fuentes de la cultura indígena, de los aportes socioculturales de la población española occidental, de la presencia negra colonial y de los distintos legados culturales de otros pueblos que arribaron a estos territorios a partir de las migraciones liberales del siglo XIX.

Por todo ello la cultura de los pueblos mestizos es diversa, compleja, profunda, variada en rasgos y fenómenos, creadora, lo que le ha permitido reproducirse y situarse con propiedad y derecho entre los pueblos que habitan Guatemala. Al igual que todas las culturas guatemaltecas, la mestiza debe considerarse como cultura sincretizada por el proceso histórico, de lo cual no escapa ningún grupo social guatemalteco. La historia guatemalteca particulariza las gradaciones de mestizaje; por tanto, el pueblo mestizo forma parte de la cultura nacional y participa de

la cultura universal como patrimonio de la humanidad.

### CULTURA MATERIAL

Debido a que la sociedad de los pueblos mestizos se conforma a partir de la hacienda ganadera, su vida material refleja esa cosmovisión y elabora todo un mundo de manifestaciones culturales alrededor de la ganadería. Dentro de la cultura material mestiza perviven artes y artesanías populares que reflejan las innovaciones tecnológicas aportadas por el pueblo español y criollo a partir de la introducción del ganado y que encierran en sí mismas todo un mundo específico de rasgos culturales. Surge así en Guatemala el trabajo en cuero, madera y hierro, y la reutilización de otras artes populares, todas vinculadas e interrelacionadas con la hacienda y el ganado.

En este terreno sobresalen aquellos aperos necesarios para la vaquería, tales como sillas de montar, fundas de machete, entre otros, así como el arte de la talabartería y la marroquinería. Son muy apreciadas las sillas de montar y aperos de cuero de Taxisco, Santa Rosa, y los cinchos, monturas y correas de Escuintla, en la Costa Sur. Dentro de las técnicas y procesos de elaboración de las artes y artesanías en cuero se halla el repujado, la incrustación e incisión y el pirograbado.

Otras artes y artesanías importantes de los pueblos del oriente de Guatemala son los tejidos en lino y manta, como los bordados de Estanzuela y Zacapa y los manteles bordados de Chiquimula.



Destaca también la elaboración de materiales de construcción como tejas, adobes, ladrillos, tejamanil, siendo los más cotizados los de Guastatoya, El Progreso, así como los de San Gabriel y San Antonio Suchitepéquez.

Sobresale además la artesanía en jarcia, la cual se comparte con el pueblo maya. Este arte es muy significativo en el oriente del país, en particular en Chiquimula y Jalapa. Otra de las artesanías más antiguas es el trabajo en hierro, en el que se distinguen los aperos del ganado y de labranza. Son de reconocida fama los arados y machetes elaborados en Jalapa y Retalhuleu. También la madera se trabaja con mucho detalle entre los pueblos mestizos; descolla, entre otros, el exquisito trabajo en maderas preciosas de San Andrés, San Luis y El Remate en el Petén, así como el de Jutiapa y Santa Rosa.

Los pueblos mestizos de Guatemala crean y recrean productos culturales materiales de alta calidad estética y utilitaria, como eco profundo de los antiguos gremios de artesanos de la época colonial, donde los mestizos desempeñaron un papel preponderante.

### CULTURA SOCIAL

Uno de los valores fundamentales de los pueblos mestizos de Guatemala lo constituye la familia nuclear y la solidaridad entre la familia extendida. Por los propios patrones de asentamiento, esta población habitaba amplias casas, en las que convivían varias familias. Los lazos de cohesión, protección y desarrollo giran alrededor de la figura materna. Al

igual que la cultura maya, la cultura mestiza respeta y valora el conocimiento, la sabiduría y la experiencia de los ancianos, quienes transmiten el sistema de valores y conocimientos ancestrales a la generación joven.

En el oriente de Guatemala es trascendente el sistema de compadrazgo y los lazos de parentesco espiritual que genera. Prácticamente la familia espiritual forma parte consubstancial de la familia nuclear mestiza y se apoyan en todos los órdenes de la vida.

Destacan en estos pueblos lo aguerrido, lo audaz, la valentía, la determinación y el coraje de sus hombres y mujeres. No obstante, el machismo y la violencia rompen el equilibrio de la sociedad mestiza del oriente de Guatemala. Entre las instituciones ancestrales se hallan las de orden religioso, como las antiguas cofradías con claros rasgos cristianos ubicadas en los principales núcleos urbanos y dedicadas a los santos patronos y a las imágenes de mayor veneración en el ciclo de la Semana Santa, como en la Nueva Guatemala de la Asunción, La Antigua Guatemala, Cobán y Quetzaltenango, así como en Santa Cruz del Quiché y otras ciudades del altiplano occidental de Guatemala.

La cofradía más antigua del país, dedicada a la advocación de la Virgen de Concepción en Ciudad Vieja, Sacatepéquez, aún perdura, sostenida y rescatada por antiguos mestizos del lugar. En los pueblos y aldeas del oriente de Guatemala son las hermandades las que sostienen las celebraciones del santo patrono. En los bolsones de pueblos de



herencia maya que habitan el oriente de Guatemala perviven cofradías vinculadas a la cultura de la región, como es el caso de pokomames de Jalapa, los chortís en Chiquimula y los xinca de Santa Rosa.

A nivel civil la institución con más fuerza cohesionadora es la alcaldía municipal, heredera directa del ayuntamiento colonial, por lo que maneja la misma estructura y cumple las mismas funciones. Los mercados de los pueblos mestizos constituyen, semana tras semana, puntos de comercialización de los productos necesarios para la vida diaria, así como ejes de socialización entre las familias mestizas, abiertos socialmente a la participación activa de los comerciantes del pueblo maya.

Las ferias y fiestas patronales adquieren capital ascendencia entre los pueblos mestizos, ya que en sus actividades se evidencia toda la cultura ganadera expresada en desfiles hípicos, donde el dominio del caballo tiene un elevado reconocimiento, otorgando prestigio a quienes dominan estas habilidades. El jaripeo es una manifestación social básica en toda feria del oriente de Guatemala, donde la versatilidad del hombre mestizo reluce y se pone de manifiesto, revelando así su fuerza y valentía. Asimismo, las corridas de toros, los palenques de gallos y los juegos de azar son esenciales en las fiestas y la vida cotidiana de estos pueblos.

En el oriente del país bailes, danzas y ceremonias tienen particular significación. En pueblos y aldeas sobreviven las antiguas danzas de Moros y Cristianos, de clara estirpe medieval occidental. Sobresalen, en este sentido, las danzas

de Moros y Cristianos de Chiquimula de la Sierra. Destacan, además, las antiguas danzas-dramas que tienen como tema el mundo árabe y musulmán colonial: el cerco de Argel, la caída de Roma, Gaiferos y Fierabrás. Otros bailes trascendentes son el del Palo de Cintas, la danza de Las Flores, así como el de Mejicanos y el de Los Viejitos. También tienen sobrada vigencia los bailes de gigantes, los cuales son compartidos con la población maya.

De mucho interés en el oriente de Guatemala son los bailes sociales y las fiestas ligadas a los juegos florales que se desarrollan como justas literarias, con reinas y doncellas electas por la comunidad que rememoran las lides poéticas de la Edad Media europea, donde la belleza de la mujer y la poesía se combinan con mucha propiedad con la alegría del baile.

Son famosos los juegos florales de Jalapa, Chiquimula, Zacapa y Quetzaltenango en el occidente del país. Entre las ceremonias sobresalen las carreras a caballo de cintas y la carrera del pato, que tiene como objeto arrancarle el cuello a un pato que cuelga en una cinta entre dos árboles por parte de hombres cabalgando en sus monturas. Las fiestas más relevantes del oriente son las de primavera, el encuentro del invierno y el verano y el tope de mayo en Jalapa. En Zacapa es muy vistosa la festividad del invierno y el verano, actividad muy ligada a ancestrales ceremonias occidentales de la Edad Media ligadas al culto al sol y a la naturaleza. En los pueblos del oriente y Costa Sur de Guatemala el carnaval es una fiesta de particular estima. Destacan



las carnestolendas de Mazatenango y Jutiapa.

## CULTURA ESPIRITUAL

Los pueblos mestizos, al igual que todos los que habitan Guatemala, basan su religiosidad en el cristianismo popular. Existe, por tanto, una clara propensión a la veneración de imágenes de santos patronos de cofradía y otros de culto difundido, que salen en procesión por campos y por ríos, hacen encuentros y saludos especiales, como en San Juan la Hermita en Chiquimula. Estos «encuentros de santos» son altamente apreciados por los habitantes del oriente del país. Dentro de la religiosidad mestiza destacan las conmemoraciones de Semana Santa, donde se pone en juego el ingenio del hombre mestizo urbano en la elaboración de alfombras de serrín, arena, flores y pino para el paso de los grandes cortejos procesionales y cuyos diseños son un alarde de arte y creatividad. Marchas fúnebres, velaciones, escuadrones y cohortes romanas hacen de la Semana Santa mestiza una de las más hermosas de América Latina. La Semana Santa en La Antigua Guatemala y la Nueva Guatemala de la Asunción no tienen parangón en el país. En el fenómeno religioso del oriente del país también entra en juego el bien y el mal, por lo que «los brujos del mal» tienen mucho arraigo entre los pueblos del oriente, donde la brujería y los juegos de adivinación fortalecen la fortuna y el destino de los hombres mestizos.

En algunas regiones del país el prestigio de estos personajes es fundamental, como en Zacapa. Asimismo, son dignos de

mención los brujos de la Boca del Monte y Canalitos en Guatemala, La Laguna del Pino en Santa Rosa, la Cumbre de Jalapa y en centros espirituales de la propia Nueva Guatemala de la Asunción. Un rasgo específico e irrepetible en las tradiciones de los pueblos mestizos es sin duda la tradición oral, en la que descolla y relumbra el ingenio, la gracia y la habilidad de los contadores de cuentos, historias y versos. En la tradición oral del oriente sobresalen las leyendas animistas de aparecidos y ánimas en pena, donde el Sombrerón, el Cadejo, las Ánimas Benditas y la Llorona, entre otros personajes, desempeñan un papel cohesionador de alta resonancia estética. Perviven también leyendas históricas y míticas, pero lo que más abunda en estos pueblos son los cuentos tradicionales de raíz europea, donde las historias de animales, maravillosas y de encantamiento permean toda la oralidad del oriente. Chistes, anécdotas y chascarrillos son muy relevantes para los habitantes de estos pueblos.

En el oriente del país abundan las tradiciones orales en verso: coplas, romances, romancillos y décimas, entre otras, cantadas solas o con acompañamiento de guitarra. La sabiduría y la filosofía popular se entremezclan con las variantes del lenguaje, ya que entre los pueblos mestizos se habla un castellano muy antiguo, proveniente probablemente del siglo XV o principios del XVI. La tradición oral de los pueblos mestizos de Guatemala deriva directamente de la oralidad española medieval del siglo XVI, en particular de Extremadura y Andalucía. Los personajes de cuentos de bandidos mágicos, como



Pedro Urdemales, Tata Pinquín y don Quevedo, fieles herederos del Lazarillo de Tormes y de Till Elespiegel, de la Europa medieval, están ampliamente difundidos en estos pueblos.

En esta literatura oral, la valentía, la astucia y la audacia de los personajes son fiel reflejo del hombre del oriente de Guatemala. Dentro del teatro popular mestizo destacan las loas para la Virgen de Concepción y las fiestas de Nochebuena en Sacatepéquez y la Costa Sur, así como las pasiones en vivo que tienen lugar en el occidente de Guatemala durante la Semana Santa. Son dramas que se conectan directamente con el teatro de oro español del siglo XVI. El fenómeno sonoro es muy amplio en el oriente del país. A pesar de que la marimba está difundida entre los pueblos mestizos de Guatemala, y para la cual se crearon sones de particular belleza, en especial para Nochebuena, la música de los mestizos se centra en la guitarra y en el canto, fiel reflejo histórico de su ascendencia hispanoárabe. También florece la música interpretada por tambor, pito y chirimilla durante las fiestas patronales. Los conjuntos musicales de herencia mexicana que interpretan corridos y música norteña han tenido una amplia acogida en el mundo mestizo de Guatemala. No obstante, los artistas mestizos han creado un estilo musical propio con el que se identifican plenamente.

Por último, puede afirmarse que las tradiciones y costumbres de los pueblos mestizos poseen rasgos específicos que subrayan la existencia de una cultura viva, concreta, cohesionadora, que

identifica a estos pueblos y fortalece su identidad en proceso de formación.

### EL PUEBLO GARÍFUNA

Las raíces del pueblo garífuna están entrelazadas indisolublemente con el proceso histórico que ha matizado todo el devenir social guatemalteco. A finales del siglo XVI, hacia 1595, los españoles trajeron contingentes de esclavos negros para sustituir la mano de obra indígena, que se diseminó en los altiplanos norte y centro de Guatemala. La población negra colonial contribuyó a fortalecer el mosaico cultural guatemalteco, con aportes en todos los órdenes de la cultura pero en particular con la marimba, con otros instrumentos musicales, como los tambores, y la culinaria. No obstante su considerable número, el negro colonial se desvanece en Guatemala a fines del siglo XVIII; las razones históricas aún no se han establecido.

No hay que confundir, por tanto, al negro colonial con el actual pueblo garífuna, ya que la relación histórica y social entre los dos grupos es inexistente. El pueblo garífuna irrumpe en la historia de Guatemala en 1797, cuando un contingente de hombres caribes negros, luego de un naufragio, arribó a isla de Roatán, frente a las costas de Honduras. A partir de entonces se dispersaron por la costa atlántica guatemalteca y centroamericana.

Su filiación étnica se encuentra muy ligada a los pueblos caribe-arawako de las Antillas menores del Caribe. Por ende, el pueblo garífuna se configuró con el aporte cultural y social tanto del



África lejana como de los caribe, una de las sociedades más antiguas del mundo americano.

### **LOS SORTILEGIOS DEL ENVOLTORIO MÁGICO: LA CULTURA**

Si algo caracteriza a Guatemala es su cultura única e irrepetible. Puede afirmarse que este envoltorio mágico está respuntado por la obra de sus hombres y héroes del pasado, del presente y del futuro, que han elaborado una identidad desde lo más íntimo de sus raíces. Cultura popular y cultura universal se entrelazan indisolublemente. Este pequeño país es espectacular en el mundo, en particular por su cultura tradicional, amalgamada por la historia y heredada de generación en generación hasta nuestros días. Valga como ejemplo las danzas y bailes tradicionales guatemaltecos, infaltables en cada aldea, pueblo y ciudad de Guatemala como un sortilegio más. En el mundo de la tradición popular guatemalteca, los ritos no podrían existir sin las danzas, son los pilares y las volutas con los que los hombres de estas tierras se envuelven para llegar a los arcanos del mito, al resplandor mismo de las deidades. Las danzas y bailes guatemaltecos de tipo tradicional son rituales. Además de ser muy antiguos, algunos bailes se remontan al mundo maya prehispánico, otros fueron aportados por el siglo XVI español, Europa y África, y otros surgieron en el crisol de la historia mestiza. Son el ritual mismo.

Guatemala es profusa en movimientos ancestrales danzarios, bailes sin comple-

jidades coreográficas, muchos de ellos velados al profano. Respuntada por el misterio ritual, toda danza cuenta una historia específica, posee textos literarios muy antiguos, representantes del baile (consejo de principales), así como un sacerdote rezador, músicos, bailadores y mujeres que preparan las comidas herméticas para las divinidades propiciatorias. El ritual incluye cera, incienso, fuego, agua, licor, flores, un altar y, sobre todo, la imagen de culto; las máscaras, la indumentaria, las sonajas, los instrumentos musicales y la voz humana, son indisolubles con las danzas.

Éstas se enseñan de generación en generación, desde la creación del mundo por Humbatz y Hunchoen, cerca del Corazón del Cielo, en los caminos de Hunapú e Ixbanqué. En el crisol de las tierras del Mayab, cinco son las danzas que más destacan: las de origen prehispánico, hispánico, afrocaribeño, colonial y republicano. Pero el sincretismo religioso propio del ritual permite la convivencia de danzas de ancestral origen prehispánico con danzas de origen europeo y colonial en pueblos mayas del occidente. Los garífuna, por su parte, practican danzas específicas de ascendencia caribe-africano, mientras que las de procedencia española perviven en el oriente del país. El baile más importante de Guatemala es el son, baile lento derivado del fandango español del siglo XV, que, resemantizado y adaptado al suelo mayab, une a guatemaltecos de todos los tiempos. Existen danzas prehispánicas muy antiguas, quizá de las más añejas en Mesoamérica e Iberoamérica.



Los pueblos de Guatemala visten de fiesta al santo patrono y lo celebran con magnificencia. Características de estas celebraciones son las procesiones de cofradía, las danzas-dramas, la revitalización de los ritos, la puesta en valor de los mitos ancestrales mayas y cristianos en un solo canto, en una sola Ceiba abierta a la risa sacra.

En cuanto al desarrollo de la cultura erudita, no tradicional, Guatemala ha desplegado campos creativos irrepetibles en América Latina y ha contribuido también en el ámbito de la cultura universal. Su aporte a la música universal ha sido contundente. En Guatemala han surgido músicos de calibre universal, como Jesús y Ricardo Castillo, introductores del impresionismo europeo en América Latina; maestros de la talla de Joaquín Orellana, Enrique Anleu Díaz y Jorge Sarmientos, que constituyen la trilogía más avanzada de la música contemporánea en el mundo occidental, en particular Joaquín Orellana, quien con el tratamiento de la marimba y otros instrumentos creados por él mismo ha transitado toda Europa hechizando al mundo contemporáneo con sus sonidos inéditos.

Literatos de gran calidad circulan por las venas de Guatemala. La literatura existe en estas tierras desde los tiempos más profundos, cuyo ejemplo más preclaro es el *Popol Vuh*, hasta las obras de inusitada originalidad de los escritores guatemaltecos contemporáneos, con Miguel Ángel Asturias (Premio Nobel de Literatura, 1967) y Tito Monterroso (Premio Príncipe de las Asturias, 2001) entre los más destacados, sin dejar de

mencionar que a lo largo de todo el proceso histórico poetas, ensayistas y filósofos han escanciado el nombre de Guatemala a lo largo de la literatura universal. Y qué no decir de las artes plásticas, con los pintores René Rojas, Edwin Guillermo, Enrique Anleu Díaz, Luis Díaz, Efraín Recinos y Ramon Banús, entre otros. En las nuevas generaciones destaca Walda Judith Echeverría. Todos ellos forman parte de los artistas más originales de la plástica contemporánea. La arquitectura guatemalteca contemporánea no se queda en ningún momento atrás de lo nuevo que el mundo está presentando como creatividad en todos los espacios. Entre esta enojada arquitectura guatemalteca, no alambicada, sino altamente creativa, destaca el Teatro Nacional de Guatemala, Miguel Ángel Asturias, de 1970, que compitió en su oportunidad con mucha soltura con el Teatro de La Ópera de Sydney, Australia, como uno de los mejores en su carácter técnico y artístico en el mundo.

Y así la cultura universal en Guatemala, con los tropiezos propios del crecimiento social, es una de las más innovadoras de América Latina y permite augurarle un futuro más que promisorio en el nuevo orbe globalizado.